Oficios, saberes y modos de hacer

Elaboración de encaje de bolillos en La Guardia de Jaén

Identificación

Localización

- PROVINCIA **Jaén**
- COMARCA **Área metropolina**
- MUNICIPIO **La Guardia de Jaén**

Identificación

- TIPOLOGÍA ACTIVIDAD Encaje de bolillos
- PERIODICIDAD **Continua**

Cada lunes y miércoles las integrantes de la Asociación de Mujeres “21 de Marzo” se reúnen para elaborar encajes de bolillos y recibir formación de las encajeras de más edad y experiencia, además de que luego las labores las continúan en sus casas, de ahí que la actividad sea continua hoy día.

Descripción

Uno de los saberes practicado desde antiguo, según lo atestiguan documentos y vestigios arqueológicos, y más extendido por la geografía regional es el del encaje de bolillos, técnica textil consistente en entretejer hilos enrollados en bobinas llamadas “bolillos”, de ahí su nombre.

Trabajado en origen por religiosos, los encajes fueron poco a poco incluyéndose en la iconografía religiosa y en la moda del vestir, llegando a clases altas, en tanto que suponía un complemento de gran
valor estético ligado al lujo y la ostentación, como a clases bajas que los confeccionaban a modo de oficio. Ha supuesto tradicionalmente un saber transmitido de madres a hijas y de profesoras y religiosas a alumnas en el colegio como materia propia de la enseñanza femenina.

Si en un origen pudo existir una posible diferenciación en procedimientos de elaboración o tipos de punto y motivos decorativos según la localización territorial, actualmente éstos se han universalizado a causa, primero, de la labor instructiva realizada por la Sección Femenina durante la etapa franquista y, segundo, por el impulso dado a finales del siglo XX en la recuperación del saber y por el contacto que mantienen desde entonces asociaciones de encajeras de toda la geografía, las cuales intercambian sus conocimientos mutuamente en encuentros regionales y nacionales. No obstante, pese a su generalización y pérdida de particularización local, la elaboración de encajes constituye un saber de gran valor patrimonial que continúa siendo transmitido de generación en generación, aún más en localidades que, dada su proximidad a urbes mayores y capitales de provincia (como es en Jaén), la práctica totalidad de los oficios artesanos han quedado en desuso.

En el caso concreto de La Guardia de Jaén, motivadas por la puesta en valor de tal saber, es una asociación de mujeres la que ha retomado formalmente esta tarea desde finales del siglo XX, si bien no ha dejado de realizarse en algunos hogares de la localidad, promoviendo su recuperación en localidades próximas a Sierra Mágina, quienes, a su vez, luego han desarrollado encuentros provinciales de encajeras.

Hoy día, y al igual que antes, se trabaja por encargo y los diseños y técnicas han ido pasando de generación en generación para la confección de productos de ajuar, abanicos y lencería, principalmente. Todo ello es confeccionado según procedimientos artesanales que van desde la elaboración de cada una de las encajeras de su propio mundillo o mundillos (al realizarse varias labores al mismo tiempo y según el tipo de encaje a elaborar) hasta la realización del encaje y cosido, según se trate, a la tela final.